**Violencia, prensa y mentira global: ¿Cómo cubren los medios occidentales las acciones de violencia originadas por bulos informativos?**

**Violence, press and global lies: How do the Western media cover the actions of violence originated by hoaxes?**

Resumen

El presente artículo estudia el tratamiento informacional que hacen BBC (Inglaterra), CNN (Estados Unidos) y DW (Alemania) respecto de acciones directas realizadas por adherentes a las teorías de la conspiración en distintos puntos del planeta. Los casos analizados son el asalto al Capitolio en Washington, la intentona de ingreso al Reichstag en Berlín y la quema de antenas de telefonía en Birmingham y Merseyside. El artículo parte del supuesto de que la llamada posverdad (un determinado régimen interpretativo de determinadas informaciones) requiere de condiciones contextuales de posibilidad para su despliegue e instalación a nivel social, además propone que la pandemia mundial de coronavirus –una de las condiciones de posibilidad- amplió su difusión y alcance. Igualmente, establece que, para comprender el fenómeno en estos tres casos, se requieren elementos de análisis que vayan más allá del campo de las comunicaciones, combinando posicionamientos y reflexiones de la filosofía política contemporánea con metodologías de análisis cualitativo, como es el caso del análisis temático, capaz de centrarse en las piezas informativas provenientes de los medios seleccionados desde una perspectiva relacional/contextual.

Abstract

This article studies the information treatment made by the BBC (England), CNN (United States) and DW (Germany) regarding violent actions carried out by adherents of conspiracy theories in different parts of the planet. The cases analyzed are the assault on the Capitol in Washington, the attempt to enter the Reichstag in Berlin and the burning of telephone masts in Birmingham and Merseyside. The article is based on the assumption that the so-called post-truth (a certain interpretative regime of certain information) requires contextual conditions of possibility for its deployment and installation at a social level, and also proposes that the global coronavirus pandemic -one of the conditions of possibility- expanded its diffusion and reach. Likewise, it establishes that, in order to understand the phenomenon in these three cases, elements of analysis are required that go beyond the field of communications, combining positions and reflections of contemporary political philosophy with qualitative analysis methodologies, as is the case of the analysis thematic, able to focus on the news pieces from the selected media from a relational/contextual perspective.

**PALABRAS CLAVE: Posverdad – Fake news - Teorías de la conspiración - tratamiento informacional – Acción directa**

**KEY WORDS: Post-truth – Fake News - Conspiracy theories - informational treatment - Direct action**

**Introducción y Antecedentes**

## Las acciones directas frente a las teorías de conspiración: El capitolio, las antenas 5G y la “lucha por la libertad”.

La pandemia de COVID-19 fue víctima de un escenario global de despliegue de piezas de desinformación y teorías conspirativas. Medios globales como CNN, BBC y DW han dedicado extensas coberturas a este fenómeno, destacando sus implicaciones tanto para el orden democrático como para el trabajo comunicacional. Esto se presenta como un problema multidimensional con factores políticos, económicos y sociales que actúan como condiciones para la proliferación de narrativas de posverdad a nivel global. Aspectos como el algoritmo de Facebook y la desconfianza generalizada en las instituciones y procedimientos sanitarios han permitido el surgimiento de movimientos que desafían los principios de la democracia liberal occidental, oscilando entre la pulsión escatológica y la deriva reaccionaria.

Por ejemplo, la proliferación de noticias falsas se ha observado en plataformas como Breitbart News, un medio asociado a la alt-right estadounidense, el cual ha adoptado la recontextualización discursiva como estrategia para convertirse en un referente de la derecha alternativa.

Durante la crisis del COVID-19, tanto Trump como Breitbart se posicionaron como defensores de las libertades de expresión y asociación, respaldando movimientos armados vinculados a conspiracionistas de extrema derecha y antivacunas. Las acusaciones de fraude electoral de Trump, difundidas en Twitter, desencadenaron la concentración en el Capitolio el 6 de enero de 2021, revelando la conexión entre Trump, su electorado y diversas teorías conspirativas.

Este caso de Breitbart News ejemplifica cómo las fake news están vinculadas, como señala McMair (2018), a motivaciones políticas o comerciales. La pandemia del COVID-19 ha enfrentado simultáneamente una pandemia de desinformación a escala global, compitiendo teorías en un mercado de la desinformación (García-Marín y Merino-Ortego, 2022). Algunas, al tener mayor difusión, representan un desafío para los gobiernos y han llevado a acciones extremas, como la destrucción de antenas 5G y movilizaciones armadas de comunidades antivacunas aliadas tácticamente con movimientos de extrema derecha.

La quema de antenas 5G en Merseyside y Birmingham, Inglaterra, evidencia la convergencia de desinformación y acción directa, con teorías conspirativas que vinculan la tecnología 5G con la propagación del virus (Kelion, 2020). El intento de toma del Reichstag en Alemania durante la pandemia ilustra la intersección de movimientos antivacunas y grupos de extrema derecha, alimentada por desconfianza en las medidas de confinamiento y teorías conspirativas sobre la vacunación (Bennhold, 2021).

En este contexto, el presente artículo ausculta el tratamiento informacional que tienen tres medios comunicativos de alta connotación, frente a tres hitos de acción directa de impacto público y que tuvieron relación con la diseminación de ciertos bulos y *fake news[[1]](#footnote-0)* en el marco de la pandemia. Estos casos son: el asalto al Capitolio en Washington, la intentona de ingreso al Reichstag en Berlín y la quema de antenas de telefonía en Birmingham y Merseyside en Inglaterra. En estos casos, el *leit motiv* de los sucesos está relacionado con dichos bulos que fueron esparcidos en distintos medios y espacios comunicacionales, buscando generar consecuencias en el curso de la política de los países. Por lo que se sugiere la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo es el tratamiento informacional de la DW, BBC y CNN sobre las acciones directas realizadas por colectividades influenciadas por bulos asentados en teorías conspirativas y/o piezas de desinformación?

A través de dicha pregunta, el artículo analiza cuál es el tratamiento informacional frente a movilizaciones que son motivadas en el contexto de un régimen de postverdad que se define a continuación.

**Marco Teórico**

## La posverdad: El espacio gris más allá de la verdad y de la mentira

La noción de posverdad fue utilizada por primera vez en los Estados Unidos durante los inicios de la década de los noventa por Steve Tesich (1992). Para el intelectual de origen serbio la pérdida de la línea entre la verdad y la mentira se difuminó cuando la opinión pública estadounidense se vio desgarrada por engaños tales como el *watergate*, el *contragate* y los embrollos vinculados con la primera Guerra del Golfo. En todos estos casos, la frágil memoria de la opinión pública hizo que la técnica de difusión de determinadas informaciones, por parte de las administraciones gubernamentales estadounidenses, posicionara en sus comunicados elementos más vinculados con la dimensión afectiva-comunicacional que con la explicación racional de la administración de las cosas.

Posteriormente, el problema de la posverdad ha sido abordado principalmente desde el campo de los estudios sobre comunicación como un problema tecnocomunicacional (Rodríguez Pérez, 2019), que se vincula al alcance público que generan ciertas interpelaciones emotivo-ideológicas, además de ser entendido, muchas veces, como un asunto relacionado con la educación de la población (Ramos Chávez, 2018) y su sugestionabilidad, además de los imperativos éticos (Haidar, 2018) que deberían ahondar en *gatekeepers* (procesos de control editorial) que deberían actuar como filtros contrastando la veracidad de las informaciones.

Pero el planteamiento de Tesich (1992) va, ciertamente, más allá de nociones tradicionales para la teoría comunicacional, como sería el caso de la manipulación de masas, dejando entrever una especie de acuerdo tácito entre los mandatarios portadores de escándalos y la población que busca apegarse a nociones de realidad más afines a su perspectiva de mundo, en un determinado contexto de recepción. En ese marco, la posverdad se expresa más bien como una especie de despliegue informativo que no puede ser catalogado como una mentira o un bulo de buenas a primeras. Por ejemplo, la Real Academia Española (2017) definió a la posverdad como una “distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales”.

Sin embargo, la definición misma del concepto se encuentra en disputa a nivel teórico, e incluye tanto la noción de noticia falsa como la de la desinformación. En el primer caso, Alcott y Gentzkow (2017) entienden a las noticias falsas como “artículos intencional y comprobadamente falsos”. La cual difiere, sólo por dar un ejemplo, de lo que sostiene la Comisión Europea (2018) que no recomienda utilizar el concepto, ya que las piezas de noticias falsas pueden incluir contenidos verdaderos y porque la noción misma de noticia falsa, permite la instrumentalización, por parte de políticos y demagogos, del concepto para fines propagandísticos.

Otros autores como Claire Wardle (2014) desestiman el concepto de *fake new*, producto del oxímoron que generaría el mismo al unir, de manera inestable e inexacta, el contrato de verosimilitud de la noticia y un elemento esencialmente contradictorio como es la falsedad. Este planteamiento nos llevaría a la segunda noción categorial que ronda alrededor del concepto de posverdad, y aquí nos referimos a la desinformación.

Respecto a esta última, Waisbord (2018) la entiende como un fenómeno que forma parte de la comunicación pública contemporánea, que no puede ser controlado por el periodismo, debido principalmente a la transformación del público en un agente activo que tiene relación con la producción, acceso y uso de las noticias. Bennett y Livingston (2018) agregaran a esta premisa que la desinformación es provocada por disrupciones de los flujos informativos autorizados. Por lo tanto, cualquier solución para este fenómeno, guarda relación con las instituciones gubernamentales, ONG’s y las premisas democráticas imperantes.

En ese marco, la definición de posverdad pone de manifiesto un espacio gris de indistinción que lo caracteriza, dado que va más allá de la simple diseminación de desinformación, bulos o *fake news.* Este se presenta como un régimen interpretativo para los individuos, en el cual lo verdadero y lo falso pierde relevancia frente a las construcciones emotivo-ideológicas que desplazan a la comprensión racional en la explicación y difusión de los fenómenos (Tesich, 1992). Este fenómeno da lugar a un "espacio gris de indeterminación", un concepto evocado por Giorgio Agamben (2010) al caracterizar las técnicas de gobierno contemporáneas en las democracias liberales.

Agamben (2010), al abordar el Estado de excepción y las técnicas de gobierno de la democracia liberal, describe este espacio gris como aquel en el que se suspenden las normas jurídicas habituales para dar lugar a un régimen que se sitúa en una zona liminal. En este territorio, las fronteras entre la jurisdicción democrática y el poder de facto se difuminan, creando un entorno en el que las técnicas de gobierno contemporáneas suspenden cada vez con mayor frecuencia el ordenamiento democrático, constituyendo una performatividad democrática bajo características propias del Estado de Excepción.

En el marco de la posverdad, este espacio gris se manifiesta en la desaparición de límites claros entre la verdad y la falsedad, generando un terreno movedizo donde las narrativas emotivas e ideológicas son las protagonistas en un contexto donde las redes comunicacionales son parte fundamental de la estabilidad de los gobiernos (Negri & Hardt, 2002). Así, la conexión entre la posverdad y el espacio gris de indeterminación que configura el presente, resalta la complejidad del fenómeno, donde las estrategias de manipulación de la verdad no solo impactan en la esfera cognitiva-individual, sino que también tendrían consecuencias directas en distintos regímenes políticos a lo largo del mundo (Olan et al., 2022).

## La sociedad de control: gobernanza y transformación del trabajo

La sistemática erosión de la soberanía de los Estados-Nación frente a la irrupción de organismos internacionales de coordinación económica como el FMI y el Banco Mundial, ha marcado una pauta en torno al funcionamiento de los regímenes contemporáneos (Negri, 2012). El actual paradigma internacional de funcionamiento político está marcado por la búsqueda de rendimiento económico y el apoyo activo a los gobiernos y gobernantes que lo propician. Las dinámicas económicas han encontrado un desplazamiento desde las lógicas industriales, propias del Siglo XX, hacia una producción inmaterial marcada por la innovación y la irrupción del capitalismo cognitivo entre las variables de producción global (Berardi, 2015). Toda esta articulación responde, además, en el plano geoestratégico, a una multipolaridad que genera crispaciones y conflictos bélicos indirectos entre potencias con intereses disímiles. Sin embargo, ninguna de estas potencias en disputa quiere colocar en tensión el orden supranacional, sino más bien persiguen aumentar sus índices de influencia en dicho reparto (Hardt y Negri, 2002). En esas lógicas, la crisis sanitaria es la viva expresión de un mundo marcado por conflictos de control en donde la acción policial y el enfrentamiento militar se confunden (Hardt y Negri, 2002). Todo este proceso es más bien un síntoma de un ordenamiento global que ha enfrentado una crisis de administración vinculada con la producción de vacunas y a las tasas de contagio. La pandemia, por tanto, aceleró los requerimientos de reconfiguración de un ordenamiento supranacional e interestatal.

Esta tendencia a la que se refiere Negri (2006), guarda relación con todos los elementos que conforman el orden contemporáneo y su inestabilidad permanente. En ese ámbito, la transformación tecnocientífica, que ha impactado a las comunicaciones y a la transmisión de información, ha sido igualmente masiva y potente. Es en estas configuraciones donde tienen lugar las construcciones mediáticas y relatos que priorizan el factor emotivo por sobre la explicación racional.

Será en estos contextos productivos que se desplegarán las teorías conspirativas que abordaremos en el procesamiento discursivo de la BBC, CNN y DW, respecto de los casos a analizar.

**La valorización en la industria de las TIC’s y su relación con el régimen de posverdad**

Con los avances tecnocientíficos y propios del capital, la forma de valorización de este ha transitado desde el modelo industrial fordista hacia un modelo “cognitivo flexible” (Fumagalli, 2010), lo que ha implicado una búsqueda de negocios expresada en el desarrollo de las industrias de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC’s).

Un ejemplo concreto es la irrupción del algoritmo “personalizador de búsqueda” de Google del 2009, el que genera alrededor de 24.000 millones de dólares al año por enlaces patrocinados (González Pascual, 2018). Esta clase de dispositivos afinan el proceso de valorización de la producción inmaterial, repercutiendo directamente en la manera en la que los usuarios de redes sociales interactúan tanto con pares, como en espacios de discusión y frente a regímenes interpretativos de posverdad. Precisamente aquí es donde se expresa la interacción de la cámara de eco (Brugnoli, E., Cinelli, M., Quattrociocchi, W. y Scala, A., 2019), en la que las asociaciones algorítmicas refuerzan las tendencias y orientaciones de sentido en el plano de la opinión del usuario, sin necesariamente atender la calidad de los contenidos (Martinez, 2018).

Por otra parte, para Nick Srnicek (2018) las grandes plataformas girarán hacia el formato de negocio de pago directo para depender cada vez menos de los ingresos por publicidad. Esto ocurre debido a que la extracción de datos de los usuarios de estas plataformas gratuitas, tipo Facebook, parece haber alcanzado un *peak*, lo que generaría aún más deterioro de los contenidos, en una internet que avanza hacia el cercamiento digital producto del control monopólico. Este mismo control explicaría en parte los fenómenos abordados en el presente artículo.

Además de esto, existe el factor vinculado a la rentabilidad generada por la diseminación de bulos y *fake news.* Tal como indica el informe “Industrialized Disinformation, 2020 Global Inventory of Organized Social Media Manipulation”, para el año 2020, 48 firmas privadas manejaban campañas de manipulación alrededor del mundo, dejando entrever lo lucrativo del negocio de difusión de noticias falsas y bulos informativos por redes sociales (Bradshaw et al., 2021). Esto indicaría que nos encontramos frente a un fenómeno plural y que tiene múltiples dimensiones, que van desde el socavamiento del sistema político electoral, hasta la radicalización remota (vía online) de sujetos que generan procesos de antagonismo social anclados en articulaciones discursivas alejadas de las premisas racional-científicas (Goldman, 2016).

En ese marco, es que la investigación presente busca pesquisar como la prensa aborda las acciones directas que se asientan en premisas emotivo-ideológicas y/o directamente en teorías conspirativas. En esa línea, se hace relevante tener en consideración, tanto el contenido de los relatos como su extensión (amplitud de alcance), generados por la irrupción tecno-comunicacional, vinculada con las redes sociales digitales, su distribución y su consumo masivo, aunque fragmentario.

En ese marco, lo que se estudia no es el contenido de las *fake news*, sino su preponderancia dentro de un sistema complejo de equivalencias de sentidos. Los cuales, como hipótesis, se relacionan con la ponderación social de ciertos discursos que convergen en un caudal de significaciones conservadoras que tienen por objetivo resistir cambios e innovaciones sociales, políticos y culturales.

**Marco Metodológico**

Para indagar en el fenómeno enunciado, se propone un enfoque de investigación cualitativo, a través de un abordaje temático-descriptivo sobre un determinado corpus de noticias, publicadas en medios de alcance global con alta reputación mundial: CNN, DW y BBC.

La investigación se enfoca en las atribuciones de las responsabilidades de las acciones emprendidas en cada uno de los casos antes señalados: la toma del Reichstag, la quema de antenas 5G y el asalto al Capitolio de Washington. Pese a entender que los bulos informativos diseminados por las redes sociales no tienen un origen unívoco, nos importa la fisonomía de los discursos desplegados por estos medios de alcance global frente a este fenómeno.

En continuación con lo expuesto, resulta pertinente examinar los argumentos referentes al origen de las acciones y el marco de responsabilidades atribuidas a dichas acciones. Esto impulsa a los medios a abordar la irrupción de noticias falsas y sus consecuencias. Según Boyatzis (1998), el análisis temático no constituye un método en sí mismo, sino más bien una técnica destinada a facilitar la investigación en la búsqueda de percepciones, siendo un proceso para codificar adecuadamente la información cualitativa.

No obstante, se plantea que el análisis temático resulta insuficiente debido a su enfoque en ofrecer una descripción sistemática, precisa y científica del abordaje mediático hacia las situaciones. El criterio relativo al posicionamiento está vinculado con elementos que no se manifiestan de manera explícita, sino más bien con el conocimiento que los condiciona y acompaña. De acuerdo con Siegfried Jäger (2003), tanto las acciones discursivas como las no discursivas, así como las materializaciones, están inmersas en una red de conocimiento-poder que configura la realidad social. Esta red se relaciona principalmente con la configuración permitida por la gubernamentalidad en la esfera de la economía-política, según se describe en el marco teórico.

En el contexto del tratamiento de las acciones directas por parte de los medios y los periodistas que cubren dichos eventos, el posicionamiento se ajustará en torno al clivaje ideológico mencionado en la sección del Marco Teórico y en lo que se deriva del análisis temático previamente realizado

Por lo cual, a modo de síntesis, tomando como base los criterios de Boyatzi (1998) y Jäger (2003), se proponen tres dimensiones temáticas de pesquisa de la cobertura noticiosa:

1. **Atribución de responsabilidades de las acciones.**

**2. Origen propuesto de las acciones de protesta.**

**3. Ponderación y evaluación de los hechos.**

**IV. Corpus Noticioso**

| **Título** | **Fecha** | **Extensión (párrafos)** | **Medio** |
| --- | --- | --- | --- |
| Alemania escandalizada por radicalización del movimiento antimascarilla. | 30.08.2020 | 16 | DW |
| Coronavirus en Alemania: la protesta contra las restricciones por el covid-19 que acabó con un intento de asaltar el Parlamento en Berlín. | 30.08.2020 | 23 | BBC |
| Thousands of Covid-deniers protest in Berlin and London. | 30.08.2020 | 18 | CNN |
| Coronavirus: las teorías conspirativas sobre el 5G y el covid-19 que llevaron a la quema de mástiles de telefonía celular en Reino Unido. | 06.04.2020 | 19 | BBC |
| La conspiración que vincula al 5G con el coronavirus... simplemente no morirá. | 08.04.2020 | 23 | CNN |
| Gran Bretaña: 5G y el coronavirus. | 25.06.2020 | 14 | DW |
| Descifrando los símbolos y grupos extremistas en la insurrección del Capitolio de EE.UU. | 09.01.2021 | 37 | CNN |
| Asalto al Capitolio: cómo Trump se quedó "solo" y por qué el ataque al Congreso puede generar un cisma en el Partido Republicano. | 08.01.2021 | 48 | BBC |
| Crisis en EE. UU. Biden confirma elección de Merrick Garland como secretario de Justicia. | 07.01.2021 | 55 | DW |

**Caracterización de los casos**

1. **Protesta anti-vacunas con intentona de irrumpir en el Reichstag – 30.08.2020**

La iniciativa “Pensamiento Lateral 711” generó, el primero de agosto del 2020, una masiva protesta en Berlín, de composición heterogénea, que buscaba cuestionar las medidas sanitarias implementadas por el Gobierno Federal alemán. La movilización llamada por sus organizadores “El día de la Libertad”, tuvo como cariz el nulo respeto a las medidas sanitarias del distanciamiento social y el uso de mascarilla. Esto hizo que la policía interviniera frente a los manifestantes, entre los que se encontraban hooligans y militantes de la extrema derecha alemana. El 30 de agosto, la violencia desencadenada, de manera incipiente durante el primer día del mes, culminó en una intentona violenta por irrumpir en el Reichstag en Berlín, todo esto en el marco de una nueva protesta antimascarillas. La manifestación contó con alrededor de 40.000 asistentes, entre los cuales se pudo detectar alrededor de 2.000 militantes de extrema-derecha, los cuales no tardaron en generar enfrentamientos con la policía. El saldo de la violencia fue de 300 detenidos y una conmoción profunda en la opinión pública alemana, a la que se le acabó la tolerancia con las manifestaciones conspiracionistas.

1. **Quema de antenas 5G en Inglaterra – Semana del 30 de marzo del 2020**

La semana del lunes 30 de marzo del 2020 se compartió en redes sociales la quema de antenas de telefonía en Birmingham y Merseyside, en el centro y nor-oeste de Inglaterra, respectivamente. En los videos distribuidos por redes sociales (FB, Instagram y Twitter) se hacía alusión a que las antenas 5G esparcen el Covid-19 en lo que sería un nuevo intento de la élite de imponer el Nuevo Orden Mundial (NWO). Estos videos generaron revuelo a nivel global y esta acción (la quema de antenas) ganó particular respaldo en Inglaterra, debido a que uno de sus principales promotores era el astrofísico Piers Corbyn, hermano del líder laborista Jeremy Corbyn. El científico lleva años sosteniendo que la vacuna viene con un micro-chip, y que tanto las torretas de 5G como el Covid-19 son parte de una misma estructura para controlar a la población.

1. **Asalto al Capitolio por partidarios de Trump – 06.01.2021**

El 6 de enero del 2021 el mundo observaba atónito, a través de los diversos dispositivos tecno-comunicacionales de alcance planetario, la intentona de los partidarios de Donald Trump por impedir la certificación de las elecciones estadounidenses del 2020, las que dieron por ganador al candidato demócrata Joe Biden. El mítin trumpista, que fue convocado tanto por el propio candidato republicano, como la alt-right a través de redes sociales, tenía por título “Save America”. Entre el variopinto grupo de organizaciones reaccionarias que adhirieron al encuentro se manejaba la hipótesis de que las fuerzas de seguridad apoyaron la demanda y se sumarían a la toma del Capitolio. Por desgracia para estas agrupaciones, eso no ocurrió, y su lucha, la que inicialmente era contra “el fraude electoral” (tesis que tanto Donald Trump como Rudy Giuliani sostuvieron hasta el cansancio a través de redes sociales), terminó siendo contra las fuerzas de seguridad, las que se vieron superadas tanto en número como en logística. Los manifestantes trumpistas - la mayoría de ellos devotos de las teorías de la conspiración esparcidas por 4-Chan- ingresaron a la casa de gobierno buscando políticos demócratas para lincharlos, igualmente buscaron documentos que les sirvieran para probar sus teorías. El resultado de este tumulto fueron 5 muertos y decenas de detenidos. Un año después de la invasión al Capitolio, las condenas a los participantes del mítin se elevaron a más de 70. Esta acción sigue siendo motivo de discordia para la ciudadanía estadounidense.

**Análisis y resultados**

**Atribución de responsabilidades**

Respecto al intento de toma del Reichstag, los medios cubrieron al unísono los acontecimientos. En sus coberturas la determinación de responsabilidades pasó principalmente por la denominación “manifestantes de extrema derecha”, aunque en el caso de DW hicieron especial énfasis al grupo político identitario Reichburger (ciudadanos del Reich), además de la “simbología nazi” que desplegaron los manifestantes en su propaganda, cuando intentaron entrar al Reichstag. Se observa, además, una mención a Attila Hildman, vegano influencer, de origen turco, que utiliza las redes sociales para esparcir teorías conspirativas. Finalmente, DW enfatiza en los cánticos y consignas a favor del Presidente Ruso, Putin y en contra de la Canciller alemana Ángela Merkel. Por su parte, la BBC no se centra en su nota en los manifestantes de extrema derecha, pues su énfasis se enfoca en Querdenken 711 (grupo organizador) y sus técnicas de difusión de teorías de la conspiración, a través del sistema encriptado de mensajería instantánea Telegram y Facebook, haciendo notar, además, las banderas de Q Anon que portaban algunos manifestantes. BBC se detiene, también, en el apoyo a las movilizaciones de Robert F. Kennedy Jr., sobrino del ex Presidente estadounidense John F. Kennedy. En el caso de CNN se responsabiliza a “una multitud de grupos de extrema derecha”, sin profundizar en su composición, ni dar más detalles que pudiesen contextualizar e interpretar la información.

En el caso de la quema de antenas de 5G en Inglaterra, DW atribuye la responsabilidad a los videos difundidos en redes sociales que llaman a destruir las torretas (una suerte de causa/efecto incontrarrestable). Recordemos que en estas piezas se asocia esta tecnología con la diseminación y contagio del Covid-19 en la población a través de ondas electromagnéticas.

Por su parte, la BBC realiza un examen de estas teorías conspirativas, agregando, además, que todas estas tesis fueron rechazadas por la comunidad científica del Reino Unido. La BBC atribuye la responsabilidad directamente a las publicaciones en Facebook e Instagram, que provienen de cuentas verificadas con miles de seguidores, y que esparcen teorías de la conspiración por el ciberespacio, una suerte de aguja hipodérmica que solo debe “dar en el blanco”.

CNN, por su parte, atribuye la responsabilidad de la quema de torretas a la teoría de la conspiración que sostiene que las redes 5G contagian a la población con Covid-19. En ese hilo discursivo, su articulación tiene una similitud con lo planteado por DW, ya que se centra en las teorías en sí mismas por sobre los canales de difusión y la capacidad crítica que pudiesen tener las audiencias.

El asalto al Capitolio fue el evento más mediatizado de los hitos estudiados. Los medios seleccionados han generado una amplia y contundente cobertura. En el caso de DW, la atribución de responsabilidades ha recaído principalmente en Donald Trump, a través de declaraciones de líderes tan diversos como Rohaní, Le Pen y Merkel. Esta ha sido la estrategia discursiva donde se ha concentrado la construcción de la pieza, igualmente, existe una mención al miembro del Consejo de La Federación Rusa, Konstantin Kosachev, quien justifica y avala las acusaciones de fraude electoral esgrimidas por Trump y sus adeptos. Esta fuente extraída de Facebook, se comporta como la única excepción en la información construida por DW. En el caso de la BBC, la pieza noticiosa, al igual que en DW, se centra en la responsabilidad de Trump, pero las fuentes que utiliza corresponden a republicanos que se desmarcaron del Presidente saliente y sus seguidores. Por su parte, CNN -el único medio estadounidense analizado en la presente investigación-, establece una clara responsabilidad de Trump y sus seguidores, agregando en la cobertura el tópico de la radicalización de grupos conservadores.

**Origen de las acciones de protesta.**

Respecto al intento de toma del Reichstag, los tres medios establecen el origen de la manifestación en las restricciones sanitarias impuestas por el gobierno alemán a la población, debido a la pandemia de Covid. En ese sentido, DW hace énfasis en la categoría “antimascarillas” para referirse al movimiento, destacando el número de participantes en la movilización y en el saldo de detenidos. BBC, a su vez, se detiene en el grupo Querdenken 711, estableciendo que el grupo considera que las regulaciones sanitarias vulneran los derechos básicos de carácter democrático consagrados en la Constitución. Finalmente, CNN se preocupa por el nombre de la manifestación (El día de la Libertad) y por la composición heterogénea de los participantes (ultra derecha y anti-vacunas), haciendo notar que estos gritaban una consigna que rezaba “Somos la segunda ola”.

En el marco de la quema de antenas 5G, DW realiza una contrastación de fuentes específica, en el que recoge las tesis que sostienen que la vacuna poseería un microchip que tendría por objetivo controlar el comportamiento humano. -Los teóricos de la conspiración nunca han sido capaces de ofrecer los modos concretos y argumentados de ese control a la población-. Esta argumentación es acompañada con las tesis que afirman que el Covid, el microchip y el 5G estarían relacionados. Es importante observar cómo DW toma estas tesis conspirativas para posicionarlas como el origen de la acción radical (nuevamente la idea causa-efecto conductual). En el caso de BBC el eje está, al igual que en DW, en las teorías de la conspiración y los llamados anónimos a quemar las torretas. En ese hilo discursivo, la BBC se centra, argumentalmente, en el supuesto enlace que vincularía al Covid, el microchip y el 5G, desacreditando a través de la condena generalizada que recibieron estas acciones en el país. El caso de CNN es más específico, ya que el origen es atribuido por el medio estadounidense a “las falsas teorías de la conspiración”, responsabilizando, además, a los famosos (políticos y un tipo de intelectuales) que apoyan esta clase de tesis. En esa línea, CNN remata enfatizando que no existen pruebas científicas que vinculen al 5G y al Covid. Sin embargo, la noción de la comunicación como causa/efecto conductual se instala como explicación de las consecuencias de las fake news, sin marcos históricos ni alusiones a cuestiones propias de los ambientes en los que se distribuyen tales informaciones.

En el caso del asalto al Capitolio, DW se centra en los dichos de Donald Trump, sin embargo y como vimos en el apartado anterior, la declaración del político ruso desplaza la responsabilidad al “fraude electoral” que acusó Trump vía Twitter. En ese sentido, la declaración rusa sigue siendo exclusiva en la construcción de la pieza noticiosa. Por su parte, BBC centra toda su construcción noticiosa en la forma en la que Donald Trump azuzó a sus adherentes a cometer la acción de protesta, dejando poco espacio a cualquier otra interpretación. CNN enfoca su tesis del origen de la acción en la concertación de grupos de extrema derecha. En ese hilo discursivo, las citas utilizadas sugieren que extremistas habían planeado todo, y que incluso portaban poleras haciendo alusión al concepto de guerra civil con fecha del 6 de enero de 2021. En esta pieza se ve a Trump como un político que ha sabido aprovechar a estos grupos, pero que estas organizaciones, a su vez, lo desbordan por su radicalidad y pensamiento extremista.

**Ponderación y evaluación de los hechos.**

Respecto al intento de toma del Reichstag, en las piezas estudiadas ninguno de los medios analizados hace una referencia clara respecto del problema e incidencia pública de las fake news, ya que mientras el eje de DW son los manifestantes y las organizaciones de extrema derecha, BBC se detiene en Querdenken y CNN en la fórmula antivacuna más extrema derecha. En ese marco, lo más próximo a Fake News son las menciones que BBC y DW realizan sobre personas o grupos “vinculados a teorías de la conspiración”. En el caso de DW esta mención se relaciona con Attila Hildmann, mientras que en BBC el vínculo se hace con las banderas observadas de Q Anon. No hay ninguna contextualización, ni un posicionamiento que implique insertar los datos en una comprensión mayor del acontecimiento.

Respecto a la quema de antenas de 5G y su relación con las fake news, DW es el medio más cuidadoso en torno a su posicionamiento editorial, con un estilo directo y que aspira a la neutralidad. DW recoge las citas de los teóricos de la conspiración, dando cuenta de una situación específica y un conflicto, pero cuidando de verter elementos de análisis que puedan desbordar la exposición. Por su parte, BBC busca analizar el origen de estas informaciones, marcando su carácter falso y las formas en las que se han posicionado fundamentalmente en redes sociales. En esa línea, el medio identifica dos tendencias y argumentaciones disímiles en cuanto a la construcción mediática que vincula a las antenas 5G con el Coronavirus. Con esto, enfatiza en el carácter falaz de las piezas, ubicándose como un rival de esta clase de “informaciones”. Finalmente, CNN es el medio que, con más fuerza, rechaza esta clase de piezas, sosteniendo que provienen de los márgenes de internet, al tiempo que establecen un catálogo de responsabilidades diversas en las que mencionan, por medio de sus fuentes, los procesos de amplificación generados por algoritmos de redes sociales y que habrían impactado en la opinión pública, pues se trata de teorías sin fundamento y que comportan un engaño. CNN también menciona como responsables a grupos de derecha alternativa como Q Anon y New Agers.

Respecto a la toma del Capitolio, DW y BBC no hacen alusión directa a la problemática de las fake news como fenómeno. En ambos casos, la responsabilidad del caos del 6 de enero es casi íntegramente atribuida a Donald Trump. En ese sentido, CNN marca una diferencia sustancial con los otros dos medios estudiados, ya que la tesis del extremismo de derecha, y su táctica para promover la teoría del fraude electoral, está presente a lo largo de toda la pieza. En ese hilo discursivo, se hacen referencias variadas a promotores de las teorías conspirativas que muestran un claro apoyo público a Trump, como es el caso del dueño de Infowars, Alex Jones.

**Conclusiones**

Las principales conclusiones sostienen que, en primer lugar, en el marco de la “Atribución de responsabilidades”, DW y CNN suelen tener más similitudes en el tratamiento informacional que las que pueden tener con BBC en el mismo. Esto se expresa en el análisis de los tres hitos, en donde el medio alemán y el estadounidense atribuyen responsabilidades a la extrema derecha como generadora del caos tanto en el Reichstag como en El Capitolio; en esto difieren con la BBC, medio que se enfoca más en los contenidos pseudocientíficos que promueven los grupos conspiracionistas, igualmente se detiene en sus mecanismos de difusión y organización en clave remota. Lo que se aprecia con claridad en la nota del hito alemán y su examen del grupo conspiracionista Querdenken. En cuanto a la quema de antenas 5G en Inglaterra, BBC se detiene en las teorías de la conspiración y en los canales de difusión, en esto guarda relación con lo realizado por DW y CNN que hacen especial énfasis en los contenidos de las teorías.

A pesar de lo anteriormente mencionado, todos los medios analizados son contundentes en atribuir la responsabilidad de la invasión al Capitolio a Donald Trump, y a sus formas populistas de exacerbación de sus adherentes, la única diferencia se aprecia en el énfasis de CNN, que hace notar que esta invasión es la cristalización del proceso de radicalización de los simpatizantes del magnate.

En el eje temático vinculado al “Origen de las acciones de protesta”, nos encontramos con el caso alemán en donde DW establece como factor catalizador las restricciones sanitarias impuestas por el gobierno y se refiere a los “antimascarillas” para categorizar el movimiento. En ese marco, BBC y CNN atribuyen el origen a “Querdenken” y a los “manifestantes” respectivamente. El énfasis se traslada a las agrupaciones por sobre las medidas gubernamentales, lo que esboza una silueta y posicionamientos más claros que DW, en torno al problema de los grupos conspiracionistas.

Frente al hito de la quema de antenas, los tres medios son enfáticos en establecer que las teorías de la conspiración son el origen de las acciones. En esa línea discursiva, CNN va más allá atribuyéndoles el adjetivo “falso”. Pese a esto, BBC hace mención de la “pseudociencia” y DW apunta que los teóricos conspiracionistas hasta el momento no han podido probar ninguna de sus teorías. Sobre este punto, se aprecian grandes similitudes en el trato informativo. Finalmente, frente a la invasión del 6 de enero al Capitolio, DW y BBC hacen un fuerte énfasis en los dichos de Trump y en la manera en la que insufló la ira en sus adherente más extremistas; este trato diverge con el que realiza CNN, medio que si bien esgrime los dichos como un factor se detiene en los grupos de extrema derecha que respaldan a Trump, haciendo hincapié en ciertos manifestante que llegaron con vestimentas, que hacían alusión a una “guerra civil” con la fecha del 6 de enero. CNN entiende lo ocurrido ese día más como un proceso en clave estratégica que como una respuesta exaltada del magnate. Con ello, se evidencia que, respecto a este punto, CNN entrega, al menos, un contexto interpretativo, saliendo del plano descriptivo inmediato del discurso.

Una noción transversal en torno al tratamiento vinculado al eje temático que hace referencia al “Posicionamiento en torno a las fake news”, nos permite develar que el término de fake news o de “posverdad” es casi inexistente en las piezas analizadas. En un marco muy somero podemos establecer que las referencias que hace la BBC de “Q Anon”, en el caso de la intentona de invasión al Reichstag y las menciones que hace DW de un rapero vegano que esparce fake news por las redes sociales, serían los únicos elementos. CNN en toda la construcción se detiene en la argumentación de la responsabilidad de la extrema derecha alemana, desechando así, el concepto activado para el análisis temático. Se trata de un problema estrictamente político antes que sanitario debido al uso permanente de mascarillas.

Frente al caso más elocuente en torno al tratamiento de la información falsa, la quema de antenas en Inglaterra, nos encontramos que DW recoge citas de un conjunto de teóricos de la conspiración en un marco fuertemente expositivo, en el que, si bien se va descartando gradualmente la hipótesis del contagio de Covid a través de antenas, sí busca posicionarse como un medio neutral. Por su parte, BBC hace un énfasis de lo falso de estas teorías, posicionándose claramente como un medio enemigo de esta clase de informaciones decididamente falsas. A pesar de esto, el medio que rechaza con más fuerza estas teorías es CNN, el cual sostiene que todos estos relatos vienen de los “márgenes de internet”, estableciendo además, un listado de responsabilidades vinculadas a la desinformación, apuntando principalmente a Q Anon. Un fenómeno similar ocurre con el hito del 6 de enero, en donde CNN ataca frontalmente a los grupos de extrema derecha y su táctica de difusión de la teoría del fraude electoral, en esta pieza, se indica a gente como Alex Jones y a otros partidarios de Trump como los grandes responsables. Este tratamiento difiere del trabajo de BBC y DW que no hacen alusión directa al fenómeno de la mentira, centrando sus respectivos ejes en el desarrollo de una explicación centrada en un contexto de conflicto político polarizado.

Todo el tratamiento general de las piezas abordadas, nos entrega como resultado una gran ausencia en el marco contextual de la construcción noticiosa vinculada al sentido y a las condiciones de posibilidad, para que esta clase de relatos falaces puedan lograr adhesión multitudinaria. En esa línea argumental, se observan de manera general como fenómenos aislados, sin contexto, lejos de articulaciones tácticas extremistas, salvo por ciertos abordajes de CNN y BBC en propio territorio.

Esta carencia de explicaciones deja entrever una fórmula mecánica muy comprometida con cierta noción de “neutralidad” que termina por menoscabar el trabajo informacional, ya que el sentido de posibilidad de los discursos, es fundamental para explicar situaciones que ocurren producto de un desarrollo tecnocientífico acelerado que empuja al trabajo mediático más clásico, a establecer patrones y criterios lo suficientemente solventados, para suturar espacios en donde los relatos de posverdad, han terminado por desbordar la esfera política.

En ese sentido, el surgimiento de un cierto capitalismo de la emoción del que habla Byung Chul Han (2014) se vuelve central para comprender un avance de acciones comunicativas que buscan romper los contratos de verosimilitud liberales existentes en los medios de comunicación Occidentales, retomando la zona gris de indistinción que toma el filósofo Giorgio Agamben (2010) en su investigación respectiva de los orígenes del derecho y su justificación, hoy nos encontramos a nivel comunicacional, con problemáticas similares, en donde el sentido de las acciones y las labores comunicacionales se encuentran bajo un intenso pulso reflexivo en el que dispositivos y estructuras por fuera de los grandes medios, amenazan con una desdichada superación en clave distópica y reaccionaria.

**Bibliografía**

Agamben, G. (2010). *Estado de excepción*. Adriana Hidalgo.

Allcott, H. y Gentzkow, M. (2016). Social Media and Fake News in the 2016 Election. *Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211–236. <https://pubs.aeaweb.org/doi/pdfplus/10.1257/jep.31.2.211>

Berardi, F. (2015). *La fábrica de la infelicidad*: Nuevas formas de trabajo y movimiento global. Traficantes de sueños.

Boyatzis, R. (1998). *Transforming Qualitative Information: Thematic Analysis and Code Development*. Sage Publications, Inc.

Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3 (2), 77-101. <http://dx.doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

Brugnoli, E., Cinelli, M., Quattrociocchi, W. y Scala, A. (2019). Recursive patterns in online echo chambers. *Nature Scientific Reports*, 9, 20118. <https://doi.org/10.1038/s41598-019-56191-7>

Byung-Chul, H. (2014). *Piscopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.

Comisión Europea, Dirección General de Redes de Comunicación, Contenido y Tecnologías. (2018). *A multi-dimensional approach to disinformation : report of the independent High level Group on fake news and online disinformation*. Publications Office. <https://op.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/6ef4df8b-4cea-11e8-be1d-01aa75ed71a1/language-en>

Cortés, C. e Isaza, L. (2017). *Noticias falsas en Internet: la estrategia para combatir la desinformación.* Centro de Estudios en Libertad de Expresión y Acceso a la Información, Universidad de Palermo**.** <https://www.palermo.edu/cele/pdf/FakeNews.pdf>

Ecarma, C. (2 de junio de 2020). Protestas en Estados Unidos: la contranarrativa de Trump, un desafío a la lógica. *Vanity Fair*. <https://www.revistavanityfair.es/poder/articulos/antifa-protestas-estados-unidos-trump-policia-black-lives-matter/45250>

Escudero, C. (2020). Thematic Analysis as a research tool in the area of Social Communication: contributions and limitations. *La trama de la comunicación*, 24(2), 89-100.

Forti, S. (2022). Posverdad, fake news y extrema derecha contra la democracia. *Nueva Sociedad*, (298), 75-91.

Fumagalli, A. (2010). *Bioeconomía y capitalismo cognitivo. Hacia un nuevo paradigma de acumulación*. Traficantes de sueños.

García-Marín, D., & Merino-Ortego, M. (2022). Desinformación anticientífica sobre la COVID-19 difundida en Twitter en Hispanoamérica. *Cuadernos.Info*, (52), 24–46. <https://doi.org/10.7764/cdi.52.42795>

Goldman, R. (24 de diciembre de 2016). Reading Fake News, Pakistani Minister Directs Nuclear Threat at Israel. *The New York Times*.<https://www.nytimes.com/2016/12/24/world/asia/pakistan-israel-khawaja-asif-fake-news-nuclear.html>

Gonzalez Pascual, A. (22 de febrero de 2018). Propaganda de precisión: campañas digitales de desinformación. *Diario El País*. <https://retina.elpais.com/retina/2018/02/21/tendencias/1519223528_100467.html>

Haidar, J. (2018). Las falacias de la posverdad: desde la complejidad y la transdisciplinariedad. *Oxímora Revista Internacional de Ética y Política,* (13), 01-13.

Harsin, J., y Richet, I.. (2018). A critical guide to fake news: From comedy to tragedy. *Pouvoirs*, (1), 99-119.

Magallón, R. (2019). *Unfaking News: Cómo combatir la desinformación (Medios)*. Pirámide.

Martínez Díaz, G. (2018). La posverdad y el resquebrajamiento del orden liberal. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (93). <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO93-2018Posverdad.pdf>

McNair, B. (2018). *Fake news, falsehood, fabrication, and fantasy in journalism*. Routledge.

Negri, A. (2006). *Movimientos en el Imperio*. Paidós.

Negri, A. y Hardt, M. (2002). *Imperio*. Paidós.

Negri, A. y Hardt, M. (2012). *Declaración*. Akal.

Organización Mundial de La Salud. (2020). *Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019>

Programme Democracy & Technology. (2020). *Industrialized Disinformation: 2020 Global Inventory of Organized Social Media Manipulation*. Oxford Internet Institute. <https://demtech.oii.ox.ac.uk/research/posts/industrialized-disinformation/>

Ramos Chavez, A. (2018). Información líquida en la era de la posverdad. *Revista General de Informaciones y Documentación*, 28(1), 283–298.

Real Academia Española. (2017). *Definición de posverdad*. <https://dle.rae.es/posverdad>

Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. McGraw-Hill.

Roberts, J. & Wahl-Jorgensen, K. (2022). Reporting the news: How Breitbart derives legitimacy from recontextualised news. *Discourse & Society*, 33(6), 833-846.

Rodríguez Pérez, C. (2019). No diga fake news, diga desinformación: una revisión sobre el fenómeno de las noticias falsas y sus implicaciones. *Comunicación*, (40), 65-74.

Scheufele, D. y Krause, N. (2019). Science audiences, misinformation, and fake news. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 116(16), 7662-7669.

Schutz, A. (1973). *Collected papers I: the problem of social reality*. Martinus Nijhoff.

Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja negra.

Tesich, S. (06 de enero de 1992). A Government of Lies*. The Nation*. <https://www.thefreelibrary.com/A+government+of+lies.-a011665982>

Ugalde, Antonio, Hellmann, Fernando y Homedes, Núria. Desigualdad en el acceso a las vacunas: el fracaso de la respuesta mundial a la pandemia de COVID-19. Salud Colectiva [online]. v. 18 [Accedido 7 Deciembre 2023] , e4190. Disponible en: <https://doi.org/10.18294/sc.2022.4190>. ISSN 1851-8265. https://doi.org/10.18294/sc.2022.4190.

Wardle, C. (2014). Verifiyng User Generated Content. Sylverman, Craig (Ed.) Verification Handbook, 23–32. European Journalism Centre.

1. Utilizamos el concepto fake news de manera deliberada, ya que consideramos que el concepto más apropiado y estable a nivel académico es la “pieza de desinformación”, la cual es más estable debido a su apertura conceptual. Igualmente es necesario entender que actualmente no existen lineamientos y definiciones claras (Harsin, 2018) para noticias falsas, desinformación, información engañosa, etc. [↑](#footnote-ref-0)